

ENTREVISTA A ARACELI MANGAS

«Estados Unidos rechaza un mundo con reglas como ya hicieron Putin y otros dictadores como Maduro u Ortega»

La catedrática de Relaciones Internacionales analiza el escenario tras la ruptura entre Trump y Zelenski



[Ángel Benito](#)

Domingo, 9 de marzo 2025, 16:44

Pocas veces se ha podido ver en directo la tensión existente en las relaciones internacionales como en el encontronazo que vivieron Donald Trump y Volodímir Zelenski en su recepción en la Casa Blanca. Con los comunicados del acuerdo ya redactados, el choque entre los dirigentes de Estados Unidos y Ucrania hizo estallar todo lo acordado previamente. Toda la gestión diplomática habitual previa se vino abajo en apenas unos minutos. En un clima de inestabilidad total, la experta Araceli Mangas, catedrática de Derecho Público y Relaciones Internacionales analiza un mundo del que ya aseguró, durante su nombramiento como honoris causa de la Universidad de Salamanca, se encontraba ante el «mayor riesgo para la seguridad internacional desde 1945 con la Segunda Guerra Mundial».

¿Qué supone para el escenario internacional que se hayan roto las relaciones entre Trump y Zelenski? El hecho de que una escena habitualmente íntima se hiciese pública tuvo gran impacto.

—Fue un encuentro violento e inaudito que escenificó el fin de las relaciones internacionales de respeto y cooperación entre democracias. Los Estados Unidos

escenificaron su paso a las autocracias —lo que jamás había sucedido desde su independencia en 1776—. Estados Unidos rechazó un mundo con reglas y abandonó el discurso racional —tal como hizo Putin y otros dictadores como Maduro u Ortega.

Thanks for watching!

PUBLICIDAD

¿Cuánto podría aguantar Ucrania sin el apoyo de Estados Unidos en la guerra? Los expertos hablan de un máximo de 6 meses.

—Desconozco el nivel de capacidades militares que tiene en reserva; Zelensky mismo ha declarado que seis meses. Es seguro que la Unión Europea y algunos Estados miembros de forma bilateral van a intensificar la ayuda —así lo han declarado. Pero es claro que no podemos llegar al nivel de Estados Unidos ni en cantidad ni en calidad de los armamentos (como los Patriot, los Himars...).

¿Es Putin el principal beneficiado de esta ruptura de relaciones entre Ucrania y Estados Unidos?

—Es claro y notorio. Estados Unidos niega algo evidente: que Rusia fue el agresor y que Ucrania debió aceptar la invasión sin defenderse (curiosa coincidencia con los partidos de la izquierda, Podemos y Sumar). Estados Unidos ha votado el 24 de febrero pasado contra una Resolución propiciada por la Unión Europea -como otras anteriores- en la que se volvía a condenar la agresión y arrastró a una veintena de Estados amenazados para que no votaran con la Unión Europea, que aún así consiguió un centenar de votos para la condena y aprobar la Resolución. Le está quitando las sanciones, no permite que se hable de los crímenes de guerra y contra la humanidad. Si levantaran la cabeza los presidentes Wilson o Roosevelt que ayudaron a Europa frente a Hitler y exigieron responsabilidad penal a los autores de tantos crímenes en 1918 y 1945...

Trump ya ha empezado a cumplir sus promesa de gravar con aranceles a campos importantes de la Unión Europea. ¿Tiene que buscar mercados alternativos la Unión Europea o buscar retomar las relaciones con Estados Unidos?

—Todavía no han entrado en vigor las subidas de aranceles ni hay concreción. Cuando esto ocurra habrá subidas semejantes para los productos norteamericanos que exportan. Es posible que algunos exportadores europeos busquen otros mercados, pero la adopción de contramedidas adecuadas y en la misma proporción por la Unión Europea les hará daño. La subida de precios en los mercados norteamericanos (inflación) y la recesión económica hará mella en Estados Unidos y tendrán que rectificar en parte.

¿Qué supone el anuncio de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von Der Leyen, de anunciar préstamos por valor de 150.000 millones de euros para rearmarse?

—Que la Unión Europea contraerá empréstitos en los mercados internacionales de dinero con el aval de los 27 y los repartirá entre todos para producir armamentos de forma conjunta y para compras conjuntas de armamentos ya disponibles en los

mercados globales. Pero son cantidades a devolver. Y no contabilizarán sobre los topes de déficit presupuestario ni el global sobre el PIB. El resto hasta 800.000 millones de euros son más inseguros y los aportarán los Estados miembros (sin afectar a los topes mencionados) y el sector privado que invertirá mucho —con seguridad en investigación y producción militar—. España tiene una buena oportunidad.

¿Por qué la Unión Europea había mantenido la política de Defensa en segundo plano hasta la invasión de Ucrania?

—La Unión Europea no tiene competencia en Defensa, entendida en sentido estricto: prepararse con un buen arsenal propio de capacidades humanas y militares para la disuasión de eventuales enemigos, llegado el caso ordenar la defensa, es decir, movilizar tropas para estar dispuesto a matar y a morir. Eso es competencia individual de cada Estado miembro y debe hacerse en cada Estado con las reglas de cada Constitución en la mano. La Unión Europea, lo que sí puede regular es la base industrial de la defensa; y así se empezó en 2023 tras la agresión rusa en Ucrania. Se incentiva por la Unión Europea la investigación y producción conjunta de armamentos propios; se incentiva también económicamente las compras conjuntas de armamentos por ser más económicas.